

EL INVESTIGADOR.

*Para instruirnos tenemos mas necesidad de investigar
que de juzgar:*

Así nos acercaremos por grados á la verdad. "DROZ."

N. 34.

MONTEVIDEO 18 DE MAYO DE 1833.

•1½ Rs.

AVISO DE LOS EDITORES.

Este papel se publica por la Imprenta de la Independencia en las tardes de los dias Miércoles y Sábado de cada semana: se vende en el mismo establecimiento, Calle de San Sebastian N.º 37; en el Muelle, casa de D. Manuel Gradin, y en la tienda de D. Juan Gard Calle de San Pedro N. 150.

INTERIOR

En el numero 1,127 del Universal se leen dos articulos diferentes por el modo con que están escritos, aunque conformes en su objeto. El primero firmado por el Diputado D. Juan M. Turreiro flaquea por tantas partes, que seria necesario si pretendiesemos impugnarlo llenar con nuestra censura, muchos numeros de este periodico. Dejaremos á los autores de los comunicados que han orijinado el articulo del honorable diputado, contestar la parte que les pertenece, seguros de que obtendrán en nuestras columnas un lugar preferente, siempre que su replica no traspase los limites del respeto, que se debe todo hombre así mismo y al publico; y nos contraeremos á contestar lo que á nosotros toca y al gobierno, ó sea si se quiere *al ministerio*.

Por lo primero que comienza el Sr. Turreiro su esposicion, despues de saludar á los articulos que lo atacaron con el titulo *de infames libelos*, és, por decir "que se nos llama periodico ministerial, pero que nuestro verdadero nombre es el Investigador numero 34." No alcanzamos lo que quiere significar el Sr Diputado

con estas palabras, ni menos podemos atinar con el fin que se propone al referir el rumor que el dice circula y en desmentirlo de un modo que creyeramos ironico, si no estubiesemos convencidos de que el sarcasmo es impropio de un representante y de toda persona honrada, que abriga en su corazon los sentimientos de que tan justamente hace alarde el Sr. Turreiro. ¿Que motivo, por otra parte, tendria el Sr. D. Juan M. Turreiro para atacarnos? ¿Seria por que publicamos los dos comunicados que el llama libelos? Mas en esto ¿puede haber alguna culpa? Se nos remitieron garantidos y era nuestra obligacion publicarlos. Si alguien se creyó ofendido, pudo recurrir á los arbitrios que conceden las leyes y la practica. ¿Que bueno fuera que por que el Editor del Universal publicase un comunicado audaz, sedicioso y hollador de todos los respetos se le insultase, cuando ningunâ parte habia tenido en el! Si el Sr. Turreiro se hubie ra dirigido á nosotros acusando á esta ú aquellas personas bien bajo el disfraz de un anonimo ó bajo su firma, obtubiera un lugar en nuestro periodico sin que por esto se nos pudiese sindicarse de connivencia con sus proposiciones ó sus ideas.

Si se nos llama periodico ministerial no se hace mas que reproducir una verdad que nunca hemos pensado negar. Somos ministeriales, por que creémos que la marcha del ministerio (1) esta identificada con la opinion de los hom-

(1) No se crea que pretendemos rebajar el merito de los respetables ciudadanos que presiden los otros empleos del Estado: ellos son acreedores por sus servicios á la estimacion de sus compatriotas.

bres de bien, de los propietarios de los hombres que tienen que perder, que aman a su patria y que nunca le han dado días de luto y de horror; somos ministeriales, por que hemos sido testigos del estado deplorable de ruina y de verdadera penuria en que se encontraba el país, antes que el actual ministro manejase los negocios, y por que hemos visto los prodijios que ha ejecutado hasta restablecer el crédito, a un grado que jamás pensaron esos que ahora lo atacan por un espíritu de envidia y ambición: somos ministeriales, por que hemos visto la eficacia con que el ministerio ha secundado los esfuerzos de la nación, la eficacia con que ha suministrado recursos a su digno Presidente y la energía que ha desplegado contra los parricidas de Julio, contra sus secuaces y contra esa turba de intrigantes, que se gozan en los disturbios y en la anarquía de los pueblos: somos ministeriales, por que advertimos que las operaciones de crédito del ministerio, requieren tiempo para desenvolverse y para que los particulares que le han suministrado caudales, no padezcan en sus intereses, lo que sería consiguiente a una mutación que acarrearía un cambio de combinaciones y de ideas: somos ministeriales, por que creemos que el ministerio es uno de los obstáculos que Lavalleja y sus viles partidarios, procuran con empeño remover, porque en él han encontrado una vigilancia y una actividad, que ha desconcertado muchos de sus planes: somos ministeriales, y este título comúnmente sinonimo de la abyección y el servilismo, es hoy el distintivo de los patriotas, de los amigos de la paz, de los buenos ciudadanos, en fin, que apetecen un Gobierno estable, porque sienten aun los estragos y las graves pérdidas que la inestabilidad ha acarreado a esta patria infeliz, tantas veces dilacerada por los traidores y por el extranjero: si, somos ministeriales, sin que este nombre escluya el que hemos adoptado y que se lee en el encabezamiento de este papel.

No examinaremos si es cierto que pueda servirse a la Patria sacrificando su honor y su crédito, como lo afirma el honorable diputado; no examinaremos si el deshonrado puede ser virtuoso, y si el que no es virtuoso puede ser patriota: nos detendremos solamente un breve momento en el examen de una frase alambicada y que sentimos que har

ya salido de los labios del Sr. D. J. M. Turreire.

"Pero luego que esta moción pasó a la Comisión respectiva fui informado por conducto fidedigno que el ministerio tenía recelos de que dicha moción podría producir fatales consecuencias si se consideraba; y aunque ellas me parecieron desajeradas con algun objeto innoble por parte del ministerio."..... Confesamos que mas de una vez se nos ha caído la pluma de la mano, al considerar este parrafo: que mas de una vez hemos creído fuese equivocación de imprenta, ó hierro de copista y protestamos, que lo impugnamos dudando si nuestra impugnación se ocupa de una palabra, hija del acaso ó de la razón del honorable diputado. La proposición transcrita es digna de ser acusada por el ministerio fiscal, ante el jurí de Ciudadanos establecido por la lei; la razón es clara. Si a un particular se le infiere una injuria, atribuyéndole una intención maligna, y si una injuria ha atraído en todo tiempo sobre sí el castigo y la reprobación ¿con cuanta mayor causa no deberá sufrirla una frase que puede parecer en estas circunstancias anárquica y desacreditadora de la buena fama que goza entre sus conciudadanos un Gobierno, que tanto conato ha puesto en la defensa de sus intereses? ¿O creé el Sr. Diputado que el ministerio es un cuerpo moral a quien se puede insultar como se quiera? ¿O creé que no merece tantas consideraciones como la Honorable Sala de Diputados? Pues sepa que nuestros males dimanar tal vez de ese concepto equivocado; de ese concepto de que la malicia ha forjado un puñal para asesinar lo mas respetable y sagrado; sepa que el ministerio no es un criado a quien se puede despedir con palabras descomedidas é injuriosas; sepa por ultimo, que ha abusado de su posición arrojando una palabra que en otro podría ser castigada. La intención que se atribuye al Gobierno es falsa, falsísima y en este concepto atentadora y calumniosa.

Continúa.

CIVICOS DE LA CAPITAL.
Han cesado en sus tareas los Ciudadanos que fueron llamados al servicio militar el que han desempeñado satisfactoriamente. Sus Jefes y Oficiales dieron el ejemplo de ser los primeros en llevar

que camara al Cuartel desde el momento que fué necesario lo que todos los subalternos imitaron y si algun desceido se hizo notable fué al momento reparado. Asi es que se manifiesta la opinion pública en favor de las autoridades legales y del orden interior.

La capital toda ha demostrado de un modo indudable, que ha hecho cuanto le fué posible por segundar los sentimientos de sus compatriotas y solo una docena de miserables lamentaban la decision general, pues que con ella veian por tierra sus maquinaciones y que estan destinados á vivir en la obscuridad en que dieron principio en su despecho á la obra de asesinar la patria.

El Gobierno y la parte sana de la poblacion que vio á los ciudadanos civicos dar ese exemplo de patriotismo y les deben estar reconociendo y tenerlo presente para sacar partido de el siempre que sea necesario.

Nosotros nos felicitamos y damos las gracias por la juiciosidad y circun-peccion con que se han manejado esta vez.



La continuacion del articulo *otorgafia* no ha podido seguir en este numero por la dificultad de cortar en un lugar propio y la necesidad que habia de dar lugar algunos documentos resagados, mas en el numero proximo volverá á continuarse hasta su conclusion.

DOCUMENTOS OFICIALES.

TODO LO QUE SE PUBLICA BAJO ESTE EPIGRAMA
ES OFICIAL

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Montevideo 14 de Mayo de 1833.

El Gefe Político que suscribe comunica al Superior Gobierno, que por los partes dados por los Comisarios de Policia no se advierte en el Departamento novedad alguna que participar á S. E.

El Gefe Político saluda á S. E. el Sr. Ministro de Gobierno.

Luis Lamas.

Exmo. Sr. Ministro de Gobierno.

Montevideo 15 de Mayo de 1833.

El Gefe Político que suscribe comunica al Superior Gobierno, que por los partes dados por los Comisarios de Policia no se advierte en el Departamento novedad alguna que participar á S. E.

El Gefe Político saluda á S. E. el Sr. Ministro de Gobierno con su mayor aprecio.

Luis Lamas.

Exmo. Sr. Ministro de Gobierno.

Concluyen los documentos que quedaron pendientes

ILMO. Y EXMO. SR.

Dirjiendome desde el centro de la República á contener los progresos de la anarquía y los escandalos que en esta parte de su territorio acababan de llamar la atencion general como consecuencia de las reiteradas infracciones del derecho inter nacional que se toleraban ó fomentaban en la frontera del Rio Grande de Sud. retardandose el cumplimiento de las órdenes terminantes del gobierno de V. E.; recibí la nota oficial de 20 del corriente en que me manifiesta V. E. haber sido instruido á su arribo á ella que el territorio del Imperio habia sido violado por una fuerza del Estado Oriental que atravesando el Yaguaron se internó y aprehendió algunos oficiales y plazas de los refujados bajo el pavellon de S. M.; y la cual á mas de cometer tan grande atentado, habia asesinado á un brasilero, insultado á otros y arrebatado alguna hacienda, regresando con sus despojos al mismo Estado: que un acto semejante, hiriendo en lo mas vivo la honra de la nacion Brasileira, exijia una satisfaccion que la justicia del Gobierno Oriental no podia negarle, sin que por esto dejase de asegurar del modo mas solemne, que el gobierno de la provincia de San Pedro desaprobaba altamente la conducta que tubieron los emigrados, y cuyos procedimientos en manera alguna consintió ni consentiría.

El Gobierno Oriental no negará jamas ninguna satisfaccion en que se interese el decoro de un Estado Independiente y la reciproca dignidad de dos Gobiernos aliados; mas el Gobierno Oriental lamenta en sumo grado que haya podido

prohibirse una persuasión tan indecorosa á sus principios como indigna de la categoría que reviste: una persuasión que solo ha podido ser sugerida por un espíritu ansioso de mayores desastres y enemigo positivo del sosiego comunital debe ser el origen de ese parte que tanto ha alarmado los nobles sentimientos de la nación y de V. E. como afectado al gobierno á quien agravia!

La disposición de una sospecha tan odiosa á la dignidad del Estado que presido me obliga á descender en esta nota á detalles, que habria deseado silenciar sino se interesase una consideración tan trascendente como grave.

El Gobierno fué instruido por el jefe de la frontera que el primero de los agentes de la anarquía, el denominado Indio Lorenzo que tantas veces habia salido del seno de esa provincia, á desempeñar los criminales planes de los conjurados y á llevar la desolación y el estermio á los hogares indefensos de los Orientales regresando otras tantas perseguido con el fruto de sus depredaciones: este celebre criminal cuyas confesiones posteriores están justificadas por los pasados hechos y que tanto impulso podrian imprimir al lenguaje de las reclamaciones; cansado talvez, de su horrible carrera, arrepentido quizas, ó deseoso, si se quiere, de secundar otras venganzas, bien contra sus enemigos ó contra aquellos cuya suerte habia corrido, solicitó por medio del comandante General de la frontera, lo que tantas veces se le habia negado, un indulto para sí y su séquito particular. Aquel Gefe á quien pudieron interesar sus suplicas y la consideración de que la tranquilidad pública se desprendia del mas activo de sus rivales, y que sus complices perdian un atrevimiento partidario de sus empresas, desplegó toda la fuerza de su interferencia y de sus relaciones hacia las autoridades del Estado, en solicitud de aquel empeño, al cual no pudieron menos que deferir, aunque sacrificando la pureza de sus principios y la influencia de numerosas y graves consideraciones. El caudillo, entonces, para disipar toda clase de recelos ó de desconfianzas respecto de su buena fé y decisión hacia la causa á que pretendia pertenecer, fraguó por

sí, (según el detalle de los partes oficiales que poseo) y sin conocer la acogida que recibiria su solicitud, el temerario intento de justificarla con un acto de venganza personal contra los mismos á quien traicionaba, logrando adherir para realizarlo algunos desertores de la tropa de línea de la frontera y á un oficial (hoi profugo) que habia salvado milagrosamente su vida de un acto alevoso perpetrado por otro de los refugiados, siendo portador de despachos á las autoridades del Estado Oriental (y cuyo hecho aparece todavia sin la reparación que él exigia por su caracter.) El resultado de esta empresa fué, pues, el mismo á que V. E. alude en la nota á que tengo el honor de contestar; aun cuando el gobierno tiene motivos para dudar de la certidumbre de los demas adherentes de hostilidad con que V. E. la acompaña. A la vuelta del caudillo al territorio del Estado, el jefe de la frontera tuvo la imprevision de poner en sus manos el indulto que á la sazón habia recibido de la autoridad, dando cuenta, sin embargo de todo lo ocurrido, en solicitud de una resolución especial: ella fué cual debia ser el gobierno le ordenó el esclarecimiento de los hechos y la prision de los perpetradores, que no pudo verificarse porque fué perturbada por la represalia alevosa de los conjurados y súbditos de S. M. que vengaron rigurosamente sus sentimientos, y mancillaron con ignominia el honor de la República, que agraviada en lo mas delicado de su dignidad y de sus derechos, no vió en este atentado, mas que una positiva agresión, que en la historia de su independencia formará sin duda el epigolito mas desgraciado de la historia de ese asilo que habia dispensado á los agentes de la anarquía el pabellon de S. M!! Regístrelo V. E. en el contenido del adjunto documento que tengo el honor de remitirle.

El Gobierno de la república ha demostrado entretanto, el deber de declarar que no ha sido partícipe, ni consentidor, directa ni indirectamente de esa violación á que V. E. alude, y cuya represalia reprueba su gobierno; que está, decidido á castigar con todo el rigor de las leyes á los cómplices del mismo crimen que aun existen en el territorio del Estado Oriental.

Pero entre tanto ¿cómo podrá justificarse por las autoridades de esa frontera una agresion, que no puede considerarse como la obra exclusiva de los rebeldes: cuyos resultados jamas pudieron alcanzar por si mismos, y en la cual aparecen complicados tantos subditos del Imperio, que alarmados y poseidos de esa indignacion que V. E. hace resaltar, no fueron contenidos por las autoridades colocadas para mantener la paz y la integridad tantas veces violada de un gobierno amigo, y aun las mismas garantias de las posesiones de S. M.? ¿Cómo podrá cohonestarse la falta de cumplimiento de las órdenes del Gobierno de V. E. que dictadas desde los primeros momentos de la rebelion no ha sido hasta ahora vigilada su observancia? ¿Podieron acaso, esas mismas autoridades, sin infringir de un modo clásico sus deseos y sin comprometer la armonia de ambos gobiernos permitir tales actos de positiva hostilidad? Presenciar el grito de guerra de los conjurados y de sus mismos compatriotas: tolerar la salida en armas del territorio de S. M., su regreso á él con los despojos de tantas fortunas violadas teñidas con la sangre de sus victimas y con la presa, en fin, de las armas y tropa de la República sin órdenes espresas del Gobierno de V. E. y sin que se hubiesen exigido ante todo, las satisfacciones prescritas por la justicia, por la civilizacion y por la practica universal del derecho de gentes? ¿Cual ha sido la conducta del Estado Oriental en circunstancias analogas, desde la época de su emancipacion política? ¿Podieron esas autoridades volver á permitir á los conjurados pisar de nuevo el mismo suelo que acababan de desolar, burlando las medidas de seguridad de que V. E. era responsable, y que felizmente pudo otra vez arrojar al Brasil la presencia de un ejército que la República ha conservado á costa de enormes sacrificios, hasta esperar la ejecucion de esas mismas disposiciones del Gabinete de S. M.? ¿Ha podido desconocerse su culpabilidad cuando se confiesa tacitamente que fueron indiferentes al cumplimiento de aquellas? Semejantes consideraciones hacen resaltar por si mismas la justicia con que la República debe exigir una inmediata reparacion de las violaciones cometidas contra su territorio; ellas deben consistir, Sr. General, si

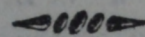
se ha de respetar el texto de los tratados y los preceptos generales del derecho, en el sometimiento á un juicio criminal ó en la espulsion perentoria del territorio de esa provincia de todos los caudillos refugiados y demas fautores ó cómplices de la rebelion que han abusado de la hospitalidad generosa de la Nacion Brasileira, en la debolucion de cuanto pertenezca al Gobierno y á los subditos del Estado Oriental; y por último en la remocion inmediata del mando de la Frontera del Rio Grande del Sud del Gefe que hoy existe.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel General en el Yaguaron, Abril 25 de 1833.

FRUCTUOSO RIVERA.

Illmo. y Exmo. Sr. General Gefe de la armas de la Provincia del Rio Grande del Sed.

Esta conforme. *Reyes.*



ILLMO. EXMO. SR.

Cumpléndome responder al final del oficio de V. E. de 25 del pasado, voy hacerlo de la manera mas concisa, reservando lo demas que contiene, para ser contestado por el Exmo. Presidente de esta Provincia.

Para terminar todos los motivos de nueva contestacion que solo pueden servir para originar la alteracion de la buena inteligencia, que debe haber entre naciones amigas y limitrofes, y asegurar al Estado Oriental de futuras tentativas de los emigrados, voy hacer retirar para la Capital de la Provincia, ó salir para fuera del Imperio á todos los gefes y aun á los mismos oficiales.

Los soldados y demas plazas, no se conservarán reunidas, y serán alejados de la frontera y de las armas. Estas armas serán entregadas á la órden de V. E. á cuyo fin se dignará autorizar persona para venir á recibirlas. Igualmente haré entregar el armamento que existe en depósito en el Cerrito abordo de una escuna nacional traído por los emigrados la primera vez que vinieron á abrigarse en esta Provincia. Y con respecto á animales, serán devueltos á sus legítimos propietarios.

Con estas providencias dictadas por la justicia espero quedará V. E. satisfecho y convencido de cuanto se esfuerza el Gobierno para mantener la

tranquilidad del Estado Oriental. Ellas son pruebas evidentes del esmero con que procura mantener con sus vecinos la mejor inteligencia, patentizando al mismo tiempo la equidad que lo anima. Si algunas otras se juzgasen necesarias para estrechar mas las relaciones de amistad entre ambos países, y para las cuales no me juzgo autorizado, serán sin duda adoptadas por el Gobierno Imperial, que mucho desea la prosperidad de ese Estado.

Constandome que algunos subditos de su M. I. residentes en ese estado se injirieron y coadyuvaban con los emigrados en sus incursiones yo en nombre de mi gobierno reclamo sobre ellos la atención de V. E. para que no sufran sus personas é intereses (inviolables en todo pais libre) el menor acto que se pueda clasificar de violento y arbitrario y espero de la justicia de V. E. que obrará á este respecto con la magnanimidad que le es propia.

Cuanto arriba digo á V. E. será fielmente ejecutado, cesando así las causas que tanto han inquietado al Estado Oriental, esperando igualmente continúe reinando la mejor inteligencia entre ambos países y autoridades respectivas.

Dios guarde á V. E. &c. Cuartel jeneral en Bote, 3 de Mayo de 1833.

Sebastián Barreto Pereira Pinto.

Ilmo. y Exmo. Sr. D. Frutoso Rivera.

Está conforme. *Reya.*

CORRESPONDENCIA.

1.º

REPLICA à los versos de la *Argentina*
publicados en el numero 24 del
Iris de Buenos Aires.

Hija digna de Apolo,
No yà ilusa Argentina,
Que al *Abajo peinetas*
Concedes amnistia:

En el *Iris* he visto
Tu dulce poesia

Y admirado las gracias
De tu mûsa festiva.

Y veo que del Pindo
En la bicornes cima
Libaste de Hipocrene (1)
El nectar; y que amigas,

Las Hijas de memoria
A tu laúd prodigan
La expresion y cadencias
De Safo, y de Mnemosyna. (2)

Tambien no menos bella,
La produccion se mira
Del que *de las peinetas*
El defensor se firma.

Donde à mis consonantes
Sujetando su rima,
Si mas ingenio ostenta,
Menos bondad respira,

Y eternizar quisiera
Vuestra memoria digna
Con la pluma de Homero
Con el cincel de Fidias.

Mas, de dõs contendentes
La urbanidad me obliga
A atender à ti sola
Por Dama, y por benigna.

Tu lisonjera salva
Me envanece y me hincha
Qual de la augusta Juno
El ave favorita. (3)

Me anuncias de tu mano
El premio; y compasiva
Con el cebo del dote
Enciendes mi codicia.

[1] Hipocrene: fuente maravillosa del Pindo ó Parnaso, la cual se formó de una patada del caballo Pegaso.

[2] Safo: Poetisa celebre, amante de Phaón. Mnemosyna; madre de las musas.

[3] El pabo real consagrado á Juno.

Y en el *Iris* lo anuncias,
El *Iris*, que fué un día
De celestiales nuevas
Mensajera propicia. (4)

Al ver que en mi pobreza
Con tus casas me brindas
Me has hecho de contento
Salir de mis casillas.

Y espero compensarte
Con igual bizzarria,
Cuando cantando á dúo
Hagamos maravillas.

Pues si Anfión á Tebas
Formó al son de su lira,
Podrán nuestros salterios
Hacer su par de fincas. (5)

Aunque tu union me place,
No sé por que desdicha
De tan verde bodorrio
La cabeza me pica,

Pues confesarte vieja,
Es culpa empedernida
De que jamas se acusa
La mujer mas contrita:

Y recelo en el toro,
(Que es *cama* en voz latina)
Trovezar con un fauno
Al buscar una ninfa.

Mas, afuera recelos!
Yo te acepto, mi amiga,
Por que tus navidades
Se junten con las mias:

Y en caso de contraste,
Pasaremos *per istam*.

(4) Juno metamorfoseo á Iris en arco del cielo en recompensa de que siempre le anunciaba noticias felices.

(5) Anfion hijo de Jupiter y Antiopa, por la dulzura de su canto (dice la fabula) hizo levantarse prodijiosamente los muros de Tebas.

Haciendonos sonetos
En lugar de cosquillas.

Pues un verde pimpollo,
Como Dido pedia,
No lo espero; y me temo
Que la raza se extinga.

Si no hacemos la prueba
De Deucalion y Pirra
Que el mundo repoblaron
Con guijarros y chinias:

O como el otro hijo
De Jupiter y Egina
A quien dieron los Dioses
Hacer hombres de hormigas. (6)

Mas antes que el contrato
Matrimonialse erija,
Pongo dos condiciones,
sine quâ non, precisas.

El peineton, orijen
De la pasada riña,
Y el manton de seis palmos,
Quiero que se proscriban.

Ese manton que oculta
La cintura pulida
Y de las bellas formas
Las gracias seductivas.

Pues envano Cupido
Apercibe su vira
Si al Cinturon de Venus

(6) Deucalion hijo de Prometeo, y Pirra su esposa hija de Epimeteo, despues del jeneral desastro de un diluvio, por consejo de Themis repoblaron la tierra arrojando acia atrás y teniendo el rostro cubierto, piedras de varios tamaños que se convertian en hombres y mujeres. — Y Eaco hijo de Jupiter y Egina habiendo perdido todos sus vasallos por la peste, consiguió que todas las hormigas de su reino se transformasen en hombres, y los llamó *Myrmidones*.

Doble cendal lo eclipsa. (7)

Y si el cruel sacrificio
Del peineton suspiras ;
Si alegas el dinero
Que en el se inutiliza;

En el naufrago piensa,
Que perdió su barquilla,
Y la inutil entena
A la deidad dedica.

De un casco de Tortuga
Del Nilo en las orillas
Supo inventar Mercurio
La resonante lira:

Y siendo tu peineta
De la materia misma,
Sea ofrenda en las aras
De la Razon divina.

Haz instrumento el aro,
Y los dientes clavijas,
Dó nuestro Epitalamio
Venga á cantar Talia:

Y no habrá mas sermones.
Si tu dejas *la mitra*,
Pues antes te prefiero
Motilona, que Obispa.

Asi, en paz octaviana
Coplero, y poetisa
Cantaremos unidos
La concorde harmonia.

Y en tanto que en el seno
De la patria se ajitan
De Atréo y de Thieste
Las implacables iras: (8)

(7) El cinturón de Venus era un ceñidor que encerraba todas las gracias, y la persona que lo trahia arrastraba infaliblemente el amor de todos.

(8) Atréo y Thieste hijos de Pelope é Hipodamia ; es famosa y horrorosa su historia por el

Que Eteocle y Polinice
Se asaltan fratrícidas;
O á los fieros Titànes
El Tonante derriba: (9)

Nosotros deplorando
La jeneral ruina
Viviremos exèntos
De pasiones, é intrigas;

Y uniendo mi zampoña
A tu acordada lira,
Dejando à las peinetas
En el polvo sumidas:

Con objeto mas noble,
Con materia mas digna,
Cantaremos las glorias
De tu patria, y la mia,

Cid Fragueiro Fonseca.

odio y los crímenes varios con que se persiguieron: toda su familia y descendientes heredaron tan sangrientos rencores, y los dos hermanos Eteocle y Polinice hijos de Edipo y de Jocasta, implacables enemigos entresi, fueron de esta funesta raza.

(9) Los titanes revoltosos, hijos de Titan y de la tierra, pretendieron escalar y asaltar el Cielo para destronar á Jupiter á quien acusaban de tirano, y usurpador, mas este con los rayos inmortales y con el auxilio de los otros dioses, los destrozó y escarmentó completamente.

TEATRO.

El Domingo 19 de Mayo la comedia en 3 actos titulada *la MARCELA ó á-GUAL DE LOS TRES* — y un divertido sainete

a las 7 en punto